



Bartholomew Dean (2023) *The End of the Future. Trauma, Memory, and Reconciliation in Peruvian Amazonia*. Tennessee: Vanderbilt University Press.

Según el Informe Final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación la región San Martín fue el sexto departamento con más personas victimizadas, muertas y desaparecidas en el Periodo de violencia (o Conflicto Armado Interno). El Registro Único de Víctimas (RUV) indica también que hubo población torturada y arbitrariamente detenida. En este escenario, los espacios más golpeados fueron poblaciones adyacentes al río Huallaga que conforman tres cuencas: el Alto Huallaga, el Huallaga Medio y el Bajo Huallaga, dominadas en aquellos años por Sendero Luminoso, el MRTA, las fuerzas del orden, los comités de autodefensa y los grupos de narcotraficantes o asociados a él. Estos grupos ejercían violencia en una sociedad que, si bien no era la más pobre en el Perú, si era donde la miseria lo llevaba hasta el cuarto lugar de los 24 departamentos del país (Contreras y Cueto, 2000: 353).

El libro que presenta Bartholomew Dean nos ayuda a entender mejor esos índices y cifras a través de los relatos descarnados de los impactos cualitativos de la violencia. San Martín es una región poco estudiada en “tiempos feos”, tal como lo declara la propia población, y su estudio nos ofrece una “crónica ética de los tiempos difíciles”. Aborda las memorias de los miembros de esta sociedad descendiente en buena parte de la etnia quechua-lamista, ubicadas en la cuenca del río Caynarachi en la provincia de Lamas. Su propuesta parte por entender las memorias de la violencia que desencadenan diferentes modos de producir narrativas y cuya esperanza, según el autor, es que puedan dialogar entre ellas para transformar esas experiencias traumáticas y desordenadas en un proceso creativo de nuevos significados, capaces de dar un sentido moral y resiliente a la memoria de la violencia de la localidad y del país.

A lo largo de sus páginas vamos a ver testimonios de actores que, precisamente, cuentan sus recuerdos y memorias de los años difíciles o “feos” de la violencia en una localidad que tiene, además, algunas particularidades. La más importante es la presencia predominante del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), una organización armada que surgió en el seno de los partidos de Nueva Izquierda en el Perú y que hasta la fecha ha sido poco visibilizada en la historia política del Conflicto Armado Interno.

El origen y surgimiento del MRTA se derivó entonces de la coalición de los partidos nuevo izquierdistas radicalizados por las guerrillas de los años 1960 y 1970 y por la transición a la democracia en el final del gobierno militar de 1970. El MRTA muestra, sin embargo algunos aspectos peculiares frente a Sendero Luminoso, la otra organización que surgió de la misma matriz nueva izquierdista y que se levantó en armas también en esos años. La más importante fue el reclamo de sus herencias revolucionarias, en el caso de Sendero Luminoso, el maoísmo comunista y la revolución cultural en China; en el caso del MRTA su adhesión a la Revolución Cubana y a un nacionalismo antiimperialista tercermundista. No puede dejar de señalarse, al mismo tiempo, lo común de ambos grupos armados y es la tradición radical que acompañaba la rebeldía de extensos estratos de jóvenes educados que crecían con una vertiginosa velocidad en las ciudades y en el campo (Rénique, 2022).

Las consecuencias de dichas distinciones y similitudes son las que dan ese trasfondo histórico a los relatos éticos que Dean recoge en la cuenca del río Caynarachi y que permite entender mejor y, en un marco mayor, las

vidas de estos narradores de memorias. Una primera constatación a partir de allí es que el MRTA, conformado por una coalición de pequeños partidos radicalizados limeños, no hubiera podido articular nada sin la movilización material y afectiva de las regiones y provincias. En este aspecto, las demandas de las poblaciones del Huallaga a través de los partidos políticos legales resultaban insuficientes para satisfacer las demandas de cambio de esas localidades. Lo segundo, según el autor, es que los jóvenes de estas localidades finalmente se inclinaron más por la rebelión que, como señalan los propios testimoniantes, no se limitaba solo a luchar contra el imperialismo o a favor del socialismo, sino también por precios justos para sus productos, con menos discriminación étnica y más igualdad para sus provincias. Demandaban la presencia de un Estado justo, con una mayor sensibilidad por la descentralización, exigido además por los movimientos sociales de San Martín, al punto que hasta el MRTA terminó acoplándose a estas demandas.

Un aspecto que muestra el libro, aunque no lo discute y profundiza mucho, es que, si bien no se encuentran en los valles del Bajo y Medio Huallaga los episodios de crueldad que equiparen al MRTA con las masacres de Sendero en Lucanamarca o Soras, sí existe un registro de esas violencias del MRTA y como se han ido procesando en las memorias de los testimoniantes del Caynarachi. De allí que el estudio de Dean ofrece valiosas pistas sobre las percepciones del ejercicio de la violencia por parte del MRTA y como quedó impresa en las poblaciones del Bajo y Medio Huallaga. Esto debería abrir un espacio para estudiar cómo estos pueblos vivieron la violencia del MRTA, de Sendero Luminoso y de las fuerzas del orden, las rondas de autodefensa o el narcotráfico como rupturas y traumas (LaCapra, 2005). Resalta especialmente en este contexto, y así lo muestra el autor, el miedo que suscitaban las fuerzas del orden: policía y Ejército, encargados en la lucha contra el terrorismo, y es que parece haber un consenso entre quienes cuentan los hechos de que el MRTA daba miedo, pero más miedo daba el Ejército.

Los recuerdos más frecuentes sobre el miedo al MRTA derivaban de los cupos e impuestos “voluntarios” que pedía a la población, pero lo peor era ser acusado por el Ejército de ser colaborador de los tupachos por haberles dado de comer o alojado, aunque sus hospedadores no lo quisieran hacer. Las detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones y bombardeos a los pueblos por parte del Ejército son recuerdos frecuentes y traumáticos en esos testimonios. Un rasgo distintivo de esas memorias de la violencia fueron las violaciones sexuales hechas por soldados del Ejército a las mujeres, mientras que el MRTA “solo” rapaba la cabeza de las mujeres “infieles” a sus esposos. En algunos casos, estos hechos aparecen como una explicación del crecimiento del ejército tupacamarista y de sus milicias hacia 1990- 1992, sea por la búsqueda de venganza o el colapso de la economía para emplear a los jóvenes. La amenaza más temida era, sin embargo, que el Ejército reclutase a los jóvenes a través del Servicio Militar Obligatorio. El MRTA usaba en cambio el sueldo de que a los reclutados se les pagaría, aunque casi nunca cumplían con ello.

Un aspecto adicional en el libro es la relación entre el MRTA y Sendero Luminoso, relación difícil y violenta por el dominio territorial, pero también por los conflictos ideológicos y políticos, derivados principalmente por el control de los recursos provenientes del narcotráfico, especialmente concentrados en el Alto Huallaga, dominado por Sendero Luminoso, y que el MRTA trataba de contener en su avance al Huallaga Medio y Bajo. En esta dimensión, la gobernabilidad del MRTA, según recuerda la memoria de los testimoniantes, no tenía los visos de la crueldad de Sendero Luminoso, lo que no significa que excluyera el ajusticiamiento físico a quienes consideraba delincuentes, transgresores y delatores. La justicia emerretista procuraba ir acorde con la moral aleccionadora de los sectores populares de la localidad, moral que no desaprobaba el ejercicio de la violencia en la administración de justicia.

El libro de Dean contribuye de esta manera a integrar el conjunto de testimonios que incluye militantes del MRTA y de la población campesina como valoración de recuerdos que produce la memoria. Esto le ha permitido establecer las orientaciones éticas de los testimoniantes que han tratado de preservar, desde sus memorias del dolor y del trauma, un sentido resiliente para sus propias vidas y para la moral de la actual sociedad de la cuenca del río Caynarachi. La riqueza de las historias de la violencia y de los modos narrativos de quienes entrevistó convierten a este libro en un insumo fundamental para la recuperación de la sociedad local y del propio país donde sucedieron estos hechos, y que esperamos se replique para otras localidades con memorias sumergidas en el olvido del tiempo y del trauma.

Referencias

Contreras, Carlos y Cueto, Marcos. (2000). *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales. PUCP- CIUP- IEP.

LaCapra, Dominick. (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Rénique, José Luis. (2022). *La nación radical. De la utopía indigenista a la tragedia senderista*. Lima: la Siniestra Ensayos.

Mario Miguel Meza Bazán

Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Universidad Antonio Ruiz de Montoya

<https://orcid.org/0000-0002-2476-2574>

mmezab@unmsm.edu.pe